



VIVENCIAS EN TORNO AL TÉRMINO DE LA LICENCIATURA: SU EXPRESIÓN MEDIANTE MEMES DE INTERNET

EXPERIENCES AROUND THE END OF THE DEGREE: ITS EXPRESSION THROUGH INTERNET MEMES

doi: 10.21555/rpp.v33i33.2396

Fany Lucero González Carmona

Facultad de Estudios Superiores Iztacala,
Universidad Nacional Autónoma de México, México

flucero Gonzalezc@outlook.es

<https://orcid.org/0000-0001-5235-559X>

Recibido: septiembre 17, 2021 - Aceptado: noviembre 8, 2021

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo conocer las vivencias que jóvenes universitarios expresaban en torno al término de la licenciatura, mediante el uso de los memes de internet. Parto de la metodología cualitativa y de un enfoque sociocultural para entender que las redes sociales son contextos de práctica social digitales, y que los memes de internet fungen como artefactos culturales mediadores. Participaron diez estudiantes del último semestre de la carrera de psicología, con quienes realicé 46 sesiones de observación participante, 104 sesiones de observación digital y dos sesiones de entrevista en profundidad con cada uno. Los hallazgos permiten indicar que los jóvenes universitarios viven este proceso de transición, entre la salida de la universidad y la inserción laboral, como una demanda que representa gran angustia e incertidumbre, y que se acompaña de las dificultades implicadas en la ruptura con la vida estudiantil.

Manifestaron vivir tensionados en el proceso de dejar de identificarse solo como estudiantes para comenzar a asumirse como psicólogos; así como al interactuar con las expectativas sociofamiliares respecto de la vida después de la licenciatura. Esto lo manifestaban mediante el empleo la y difusión de memes en la red social Facebook, donde compartían y elaboraban estas vivencias y emociones. Es vital acercarnos a las vivencias de los jóvenes para desarrollar estrategias que permitan a los universitarios próximos a egresar y a los egresados, vivir acompañados en este proceso, considerando los elementos socioemocionales implicados en ello.

Palabras clave: universitarios, memes de internet, transición a la vida activa, vivencias.

ABSTRACT

The present research aimed to know the experiences that young university students expressed around the end of the degree, through the use of internet memes. I start from the qualitative methodology and a sociocultural approach to understand that social networks on the internet are contexts of digital social practice and that internet memes serve as mediating cultural artifacts. 10 students from the last semester of the psychology degree participated, with whom I conducted 46 participant observation sessions, 104 digital observation sessions and two in-depth interview sessions with each one. The findings indicate that young university students experience this transition process between leaving the university and entering the job market as a demand that represents great anguish and uncertainty and is accompanied by the difficulties involved in breaking with student life. They expressed tension in the process of ceasing to identify themselves only as students to begin to assume themselves as psychologists; as well as by interacting with family and social expectations regarding life after graduation. This was revealed by the use and dissemination of memes on the social network Facebook where they shared and elaborated these experiences and emotions. Point it towards the fundamental need to approach the experiences of young people to develop strategies that allow under graduates and graduates to live this process accompanied by considering the socio-emotional elements involved in it.

Keywords: University Students, Internet Memes, Transition to Active Life, Experiences.

INTRODUCCIÓN

En este escrito presento una aproximación a las vivencias de los jóvenes universitarios en torno al término de la licenciatura; ese gran paso que los llevará a una inserción laboral como profesionales de un ámbito específico. Estas inquietudes fueron manifestadas por los participantes de la investigación, por medio del uso de memes de internet, que difundían específicamente a través de la red social Facebook.

Comienzo presentando un panorama general referido a las implicaciones que trae consigo concluir una carrera universitaria, las expectativas que se crean a nivel social y lo que esto puede representar para los jóvenes que viven ese momento de transición. Posteriormente, señalo la relevancia de las herramientas digitales en la vida cotidiana –específicamente de la red social Facebook y de los memes que ahí se desarrollan y difunden–, que fungen como mediadores de las vivencias y la expresión de las emociones. En este entramado, resalto la relevancia de acercarnos a las voces de esta población en torno a las vicisitudes que enfrentan en el proceso de transición de la vida universitaria y el ser estudiantes, a la inserción laboral y la vida profesional; es un proceso lleno de emocionalidades y dificultades que los egresados enfrentan por sí mismos, casi sin elementos brindados en su formación profesional, en los cuales puedan apoyarse. Por ello, planteo el propósito de esta investigación: conocer las vivencias que jóvenes universitarios expresaban en torno al término de la licenciatura, mediante el uso de los memes de internet. Posteriormente, doy paso a las particularidades del estudio realizado, las estrategias metodológicas empleadas y el procedimiento, seguido del análisis de los resultados obtenidos y las consideraciones finales a las que me permiten llegar.

DE SER ESTUDIANTE A SER UN PROFESIONAL: UN COMPLEJO PROCESO DE TRANSICIÓN

La escuela y la educación formal representan uno de los procesos más relevantes en la trayectoria de vida de la mayoría de las personas. Si bien somos participantes de distintos contextos de práctica social en los que estamos situados, y entre los que tejemos diversas interacciones –desde la infancia y hasta el inicio de la vida adulta–, la escolarización atraviesa nuestras vidas cotidianas. Este es uno de los contextos en los que más tiempo del día a día invertimos, no solo dentro de las aulas y los espacios institucionales, sino en el cumplimiento de las demandas vinculadas al ser estudiantes, y que llevamos a los distintos espacios e interacciones que sostenemos.

En las prácticas en que participamos, nos vivimos como estudiantes y ello se vuelve un distintivo, un elemento identitario que nos acompaña por años. Empero, la participación en estos contextos educativos formales eventualmente termina, es decir, se llega a un momento de conclusión de los estudios, lo que representa una fuerte ruptura con las prácticas y participaciones cotidianas y, por ende, con una reestructuración de la identidad.

En México, se calcula que aproximadamente el 23% de los jóvenes adultos, de entre 25 y 34 años, terminan una licenciatura (OECD, 2019); esto quiere decir que, para gran parte de la población, la vida académica concluye con niveles educativos previos y con el inicio de su vida laboral. A pesar de ello, existen particularidades para quienes terminan sus estudios universitarios, puesto que ese elemento identitario –que era el ser estudiantes– se va difuminando; comienzan a dejar de participar en ciertas prácticas sociales y, poco a poco, deben dar paso a la construcción de otros elementos, desvinculados de una vida escolar. Esto implica no solo abandonar esa posición de estudiantes, sino entrar a un mundo laboral con una carga de significados importantes, en donde se juegan expectativas y formas de vida específicas, vinculadas al haberse convertido en un cierto tipo de profesionales.

Dichas expectativas se encuentran implícitas en lo que se espera socialmente de los egresados de cada carrera en particular y de las personas con un nivel de educación superior en general. Hay una serie de imaginarios que se construyen en torno a lo que debería ser y hacer el profesional de cada área, cuáles son sus posibilidades de trabajo, sus campos de acción, sus ingresos económicos, y más. Todo ello se vincula a la idea, en general, de que tener estudios universitarios permite movilidad social, la mejora en los ingresos económicos y una cierta estabilidad laboral y de vida en general (Garabito, 2018).

Lo que ocurre en la realidad es, en ocasiones, muy distinto a lo esperado; ante la conclusión de los créditos, e incluso la obtención de un título profesional, se presenta el desafío de la inserción laboral. Al respecto, Delabra (2021) retoma distintos autores para señalar algunos de los elementos implicados en este complejo proceso: universidad de procedencia; licenciatura concluida y demanda de la misma; familias de origen, y más condiciones sociales. El autor sostiene que este proceso también es uno de los cambios más relevantes en el transitar de ser estudiante hacia una vida adulta, en el que figuran la independencia económica, la salida de la familia de origen y más transformaciones en la cotidianeidad de los jóvenes. Dichos cambios pueden generar, en quienes los viven, angustias e inseguridades, pues implican un cierto grado de incertidumbre que era desconocido hasta el momento; es una fragmentación en lo que había sido la relativa estabilidad, de un recorrido de vida marcado por la pertenencia a las instituciones educativas.

Aunado a esto, se hacen presentes las exigencias familiares particulares, en las que se solicita al egresado que comience una vida laboral vinculada a la profesión estudiada, que a su

vez le permita cumplir con una cierta expectativa económica, sin importar si estas demandas son concordantes con los deseos del individuo y sus propias expectativas sobre su futuro laboral, ejercicio profesional y más. Entre estas, puede haber un choque que suele generar conflictos, debido a que no siempre hay coincidencia entre lo que se entiende o espera que haga un cierto profesional, lo que está calificado para hacer y lo que desea ejercer.

Estos significados que se ponen en juego, son parte también de los entramados culturales en los que nos desarrollamos; por ello, las expectativas antes mencionadas, se manifiestan en el discurso, en las interacciones que sostenemos con los otros en los diferentes contextos, como el familiar, escolar, de amistades y más. Entre estos contextos cotidianos, en los que participan los jóvenes en su día a día, también figuran fuertemente, como veremos a continuación, los propios del mundo digital.

FACEBOOK COMO CONTEXTO DIGITAL DE PRÁCTICA SOCIAL

En la actualidad, las redes sociales en internet han cobrado gran relevancia en la vida de la mayoría de las personas. En el caso de México, por ejemplo, de los más de 126 millones de habitantes del país, alrededor de 100 millones son usuarios de redes sociales; de estos, aproximadamente 93 millones emplean Facebook, lo que coloca a nuestro país en el quinto lugar de aquellos con mayor número de usuarios de esta red en todo el mundo (We are Social & Hootsuite, 2021). Es por ello que elegí acercarme a esta red social para el desarrollo de la presente investigación, pues de acuerdo con las estadísticas indicadas, es la más empleada entre la población mexicana, específicamente, entre los jóvenes y adultos con nivel de educación superior.

Las finalidades con que se emplea Facebook son variadas y es complejo establecer categorías excluyentes pues en, y a través de esta red, es posible realizar distintas actividades al mismo tiempo o de formas entramadas. A pesar de que en la actualidad se resaltan sus potencialidades de uso en distintos ámbitos de la vida cotidiana, como el educativo (Castro y González-Palta, 2016; Chiecher, 2014; González-Carmona y Saucedo-Ramos, 2020), aún es común asociar, esta y otras redes sociales, con elementos de mera recreación, diversión y ocio.

Entre los elementos más característicos en el uso de estas herramientas digitales se hallan los llamados *memes*. En términos técnicos, han sido definidos como elementos audiovisuales con una carga humorística, difundidos y creados mediante herramientas digitales; sin embargo, en la actualidad, se sostiene que son mucho más que eso, y entre las definiciones establecidas, se ha incluido su función como elementos portadores de representaciones simbólicas y formas de discurso específicas (Valverde, 2015), con que se pueden reproducir patrones socioculturales a modo de broma (Davison, 2012; Huerta, 2014).

Al volverse parte del entramado cultural, los vamos incorporando a nuestras prácticas cotidianas, a través de su creación y difusión, dotándolos de una carga simbólica. Incluso son empleados con funciones particulares, como la crítica política y las luchas sociales contra los gobiernos de diversos países (Ballesteros, 2016; Rosero, 2015), es decir, fungen como estrategias de expresión y canales de manifestación de hechos, inconformidades, posicionamientos y más.

Es mediante estos elementos que los usuarios, mayoritariamente los jóvenes, pueden expresarse en torno a sus condiciones de vida, verter sus subjetividades y contactar con las de los otros (Arango, 2015), sean conocidos, cercanos o personas ajenas a sus contextos de participación cotidianos, pero que comparten con ellos intereses, preocupaciones, vivencias sobre un tema o evento particular. A través del empleo de memes, les es posible continuar

reproduciendo, co-construyendo y transformando ciertas visiones del mundo, y presentarlas en medios públicos como las redes sociales.

Como ejemplifico en el párrafo anterior, lo que se despliega en dichas redes no es exclusivo de las mismas, sino que trastoca los distintos contextos de práctica social en que las personas participan y, por ende, la llamada realidad o las interacciones que sostenemos cara a cara, se entranan con aquellas que ocurren en los medios digitales y las redes sociales en internet. Llevamos y traemos de ellas –y hacia ellas– nuestras experiencias, nuestras emociones y las expresamos a través de elementos humorísticos; se vuelven incluso parte del lenguaje cotidiano con el que externamos y presentamos a modo de ejemplo nuestros sentires, pensares y actuaciones.

En tanto forman parte de la cotidianidad de quienes los emplean, es fundamental resaltar que los memes tienen también un carácter situado, es decir, son elaborados y difundidos en un momento histórico y social específico, y en contextos de práctica social en los que se construyen dinámicas de interacción y prácticas particulares. Así, es frecuente que aquellos memes con los que cada persona interactúa, los que conoce, identifica, puede interpretar y significar, se vinculen por ejemplo a una cierta profesión, estilo de vida, edad y más elementos que son también aquellos con los que contactamos en nuestras redes sociales en internet.

Facebook, por ejemplo, es una red que vamos construyendo en el momento en el que elegimos a quiénes agregar, qué páginas seguir, qué elementos ver o consultar. Así, el tipo de memes a los que podemos tener acceso –sobre todo los que nos pueden ocasionar esa sensación de humor, de identificación y comprensión–, serán mayoritariamente los vinculados con nuestras participaciones y trayectorias de vida.

Por ello, cuando hablamos de la gran cantidad de emociones, significados y expectativas que se relacionan con el egreso de la licenciatura, observamos estas representaciones de la cultura mediante los artefactos digitales, en este caso, los memes de internet. Los egresados pueden manifestar mediante estos recursos digitales algunos miedos, posibles retos, dificultades en torno a la vida académica, el fin de la misma y el inicio de una siguiente etapa concerniente a la inserción laboral, y la llamada vida adulta.

Es en este panorama en el que se centra el interés de la presente investigación, pues parto del planteamiento de que los universitarios que están cerca de egresar, y que son también usuarios y consumidores de los contenidos en internet, emplean estos como artefactos culturales mediadores, con los cuales configuran significados y expresan emociones en torno al desarrollo hacia la vida adulta.

Como estudiosos de los procesos educativos, es fundamental acercarnos, interesarnos e indagar en los aspectos emocionales implicados en estas transiciones. Cotidianamente, en la formación universitaria se enfatiza el desarrollo de habilidades profesionales y técnicas propias de cada campo de acción, pero suelen quedar de lado aquellas personales y socioemocionales que son fundamentales para comenzar a integrarse al mundo laboral. Es decir, nos enfocamos profundamente en preparar a los egresados para enfrentar retos profesionales y competencias laborales, y se da un salto en el que pareciera que inmediatamente deben –y pueden– integrarse a una nueva forma de vida. Se ha dejado de lado este proceso de transición, permeado por la gran cantidad de expectativas y exigencias sociofamiliares y, sobre todo, plena de incertidumbres por los cambios y transformaciones identitarias que todo esto representa.

Por ello, es menester dirigirnos a aquellos estudiantes que se acercan al egreso de la licenciatura, y al inicio de una vida laboral como profesionistas, para brindarles el apoyo socioemocional y pedagógico que les permita vivir acompañados ese proceso de transición.

Así, contarán con posibilidades y espacios de expresión de esos temores y preocupaciones, emanadas de las vivencias que están por comenzar; sobre todo, es necesario el acercamiento a las propias voces de estos estudiantes (Guzmán y Saucedo, 2007).

Con la finalidad de abonar a este campo del conocimiento, desde las posibilidades brindadas por las herramientas digitales y en el entendimiento de estas nuevas formas de expresión emocional, el objetivo de la presente investigación fue conocer las vivencias que jóvenes universitarios expresaban en torno al término de la licenciatura, mediante el uso de los memes en internet.

JÓVENES Y MEMES DE INTERNET: UNA MIRADA SOCIOCULTURAL

Para el abordaje de esta temática, parto del enfoque sociocultural con el cual dirijo la mirada a los participantes para entenderlos como personas totales, es decir, como jóvenes, miembros de una familia, estudiantes, amigos, parejas y más elementos de esas identidades que se entranan. Los asuntos educativos no pueden entenderse como desvinculados del resto de contextos de práctica social en los que, en este caso, participan los universitarios.

Como afirma Dreier (2005), las personas nos conducimos entre los distintos contextos en que participamos, en los cuales nos relacionamos con los otros mediante relaciones jerárquicas y adoptamos posiciones sociales. Es en estas participaciones, en y a través de las que construimos nuestras posturas personales, es decir, nuestras maneras particulares de percibir el mundo. También nos apropiamos de algunos postulados culturales y vamos reproduciendo las prácticas sociales, atendiendo a las demandas de participación emanadas de estos contextos, en las interacciones con los otros. Por ello, aquellas expectativas que se tienen en los diferentes escenarios –en este caso, los vinculados al ejercicio profesional–, también son elementos de los que se van apropiando los estudiantes en formación.

Desde esta mirada sociocultural, sostengo –como lo he hecho en otros momentos (González-Carmona y Saucedo-Ramos, 2020)– que las redes sociales en internet son contextos digitales de práctica social que se entranan con aquellos en donde se sostienen interacciones presenciales cara a cara. No es posible considerar que lo ocurrido en los mundos digitales es propio de estos espacios, sino que se co-construyen mutuamente. Así, los universitarios configuran y muestran, en sus participaciones digitales, elementos de sus identidades como estudiantes, como profesionales en formación que buscan cumplir con expectativas, modelos culturales y que se apropian de significados particulares en torno a las formas de configurar sus trayectorias de vida.

Entre estos contenidos, como ya he indicado, los memes de internet también juegan un papel importante, al ser entendidos como artefactos culturales mediadores de las vivencias (González, 2018). Son fundamentales para el entendimiento de las maneras en que estos jóvenes van configurando significados referentes al término de la licenciatura, a los aspectos socioemocionales implicados en este proceso de transición y, mediante los cuales, plasman distintas emociones que de ello emergen.

ASPECTOS METODOLÓGICOS SOBRE LA INVESTIGACIÓN

Para desarrollar el presente estudio, tomé como base la metodología cualitativa, caracterizada por ser flexible y holística y, sobre todo, por el interés en indagar en aquellos elementos que permiten comprender a la persona situada (Taylor y Bogdan, 1990). También, como lo

indica Flick (2002), con esta metodología es posible entender de forma empírica, las manifestaciones plurales de las realidades sociales. Por ello, emplearla me permitió, en este caso particular, el acceso a la identificación y el análisis de las vivencias y los significados construidos por los estudiantes, en y a través del uso de los memes de internet, en torno a esta transición que implica el término de la licenciatura.

Participantes

Participaron diez estudiantes: nueve mujeres y un hombre del último año de la carrera de psicología de la FES Iztacala, UNAM. Todos pertenecían a un mismo grupo escolar formal, y sus edades rondaban entre los 20 y 28 años.

En dicha carrera y facultad, la mayor parte de la población estudiantil es femenina, por lo que en cada grupo es común encontrar una minoría de hombres. De este modo, los participantes son un ejemplo de lo cotidiano en cuanto a la distribución de la población por sexo. Fueron elegidos con base en un muestreo no probabilístico intencional, en el que se buscaba cumplir con los criterios de cursar el último semestre, ser usuarios de la red social Facebook y emplearla diariamente.

Procedimiento

El trabajo de campo se desarrolló a lo largo de dos semestres consecutivos de acuerdo con el calendario oficial de la universidad, en el año 2017. El primer contacto con los participantes surgió con apoyo de una docente de la carrera, quien me permitió el acceso a su grupo durante la clase que impartía. Esta era de carácter aplicado, por lo que los estudiantes realizaban intervenciones psicosociales en escuelas secundarias.

Fue en ese escenario en el que me inserté para comenzar a relacionarme con estos psicólogos en formación y proponerles la participación en la investigación. Durante mi estancia en este escenario, dos veces por semana, de 8:00 a 13:00 horas, llevé a cabo observaciones participantes, con la finalidad inicial de establecer una mutua identificación entre los posibles participantes y yo; estas se mantuvieron a lo largo de todo el periodo de trabajo de campo, ya que también me fue posible identificar, en estas observaciones, algunas maneras en que empleaban las TIC digitales, específicamente, la red social en cuestión y los memes.

Con base en el desarrollo de la confianza y las interacciones constantes, pude proponer la participación en la investigación a estos estudiantes; de los 12 que componían el grupo, diez mostraron interés y accedieron. Los otros dos estudiantes prefirieron no participar, ya que no cursaban otras materias con el grupo y tenían poca convivencia con él. Así, les planteé el propósito de la investigación y detallé en qué consistiría su participación. Adicionalmente, les brindé un formato de consentimiento informado, en el que se resaltaban nuevamente las características del estudio pero, sobre todo, las condiciones de anonimato y confidencialidad con las que se tratarían sus datos.

Posteriormente, además de estas observaciones participantes en los escenarios en que realizaban su servicio social, comencé a hacer observaciones dentro del aula de clases de la facultad, con la finalidad de conocer sus interacciones en un escenario dentro de este contexto, y las dinámicas en las que incluían sus redes sociales y otros dispositivos digitales durante las clases. Al mismo tiempo, solicité su autorización para unirme a su red social Facebook; de esa forma intercambiamos perfiles y nos agregamos en este medio como «amigos». Ahí realicé observaciones participantes *online*, es decir, de interacciones que desarrollaban en dicha red social.

De todas estas observaciones, realicé notas de campo en un procesador de textos. En total, fueron 46 notas de campo de observaciones *offline* y 104 de observaciones *online*. En este proceso, fui construyendo una guía de entrevista para desarrollar encuentros posteriores con los participantes de forma individual. Como indican Taylor y Bogdan (1990), estas reuniones constantes, entre investigador y participantes, tienen la finalidad de comprender las vivencias de estos últimos mediante la conversación. En el caso de esta investigación, fue fundamental desarrollar esta estrategia para conocer las vivencias y los significados entramados en ellas, que estos estudiantes configuraban en torno a la transición a la vida adulta, mediante el uso de los memes. Por ello, llevé a cabo dos sesiones de entrevista en profundidad con cada uno de los participantes. Cada encuentro tuvo una duración promedio de una hora; todas las sesiones fueron audiograbadas con autorización de los participantes y, posteriormente, transcritas en documentos digitales, con apoyo de un procesador de textos.

Aspectos éticos

En este punto, quiero resaltar que el formato de consentimiento informado no fue el único elemento considerado para el cuidado de los aspectos éticos en esta investigación. Como bien indica Mondragón-Barrios (2009), el consentimiento no es solamente un documento que se presenta de forma inicial, sino que debiera ser una praxis dialógica en la que, constantemente, los participantes tengan claro que el investigador indaga sobre un tema particular, recuperando datos y construyendo interpretaciones de los mismos. A esta relación se le llama de co-presencia (Beers, 2010), es decir, de una interacción bidireccional y de conocimiento mutuo, entre investigador y participantes.

Así, constantemente comentaba con ellos las primeras interpretaciones que desarrollaba, basadas en lo que observaba en Facebook y en sus espacios áulicos, así como en las entrevistas. Con base en esto pude retroalimentar y complementar los datos construidos, y elaborar el análisis de los mismos.

Finalización del trabajo de campo

El trabajo de campo culminó al tiempo que el último semestre de la carrera de estos estudiantes, por lo que la salida de campo y el cierre con ellos fue solamente a nivel presencial, pues nos mantuvimos en contacto mediante Facebook. Fue a través de este medio, que les fui haciendo llegar los productos que elaboré con base en la información que compartieron conmigo.

Análisis

En la investigación cualitativa, el análisis no es un proceso que se lleve a cabo al finalizar la obtención de la información, más bien, es un proceso que se desarrolla a lo largo del propio trabajo de campo, por lo que, mientras realizaba las observaciones y las notas de campo, estuve trabajándolas mediante notas teóricas, metodológicas y personales (Corsaro, 2005), a través de la lectura y relectura constante de las mismas, lo que me permitió retroalimentar los distintos tipos de observaciones y las entrevistas a desarrollar. De acuerdo con estas últimas, también durante los procesos de transcripción, mantuve la lectura constante de la información que me brindaban y desarrollé las notas ya señaladas. Lo anterior me permitió identificar las prácticas cotidianas, recurrentes, diferentes, similares, excepcionales y más. Con este conjunto de datos, desarrollé los siguientes ejes analíticos para atender al objetivo planteado, como lo muestro en el siguiente apartado.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

A continuación, presento los diferentes ejes temáticos que emergieron del cúmulo de información obtenida que, como ya indiqué, fui trabajando de manera continua en todo el proceso.

Específicamente, durante el desarrollo de esta investigación, los estudiantes se encontraban en un momento muy representativo de sus vidas: el término de la licenciatura. Para ellos, era una etapa vivida como un punto de quiebre, pues representaba el término de esa condición estudiantil y un paso hacia lo que denominaban la «vida adulta». Esta era significada como el fin del cobijo familiar, pues debían enfrentarse a demandas del mundo cotidiano (buscar un empleo, trabajar, comenzar a solventar gastos...) y acercarse a la independencia en las diversas aristas de vida.

Con este breve encuadre, quiero desarrollar los ejes principales en torno a los que estos estudiantes difundían, compartían y publicaban memes, sin ser los únicos y exclusivos, pero sí predominantes en su actividad cotidiana en Facebook, y por ser los de interés en esta investigación.

Ser estudiante, ser psicólogo: entre la tensión y la incertidumbre

Al ser estudiantes de los últimos dos semestres de la licenciatura, estos jóvenes tenían ya un recorrido escolar en el que identificaban el fin del semestre como uno de los momentos más complicados debido a la carga de actividades por entregar, los trabajos finales, exámenes y más. En estos momentos, experimentaban emociones diversas entre las que figuraba lo que ellos denominaban «estrés», a causa de los cortos tiempos para entregar sus actividades, vinculando otros elementos de la vida cotidiana más allá de lo escolar, como los deberes familiares que se intrincaban para aumentar las dificultades que vivían y sentían en esos momentos.

Figura 1
Ejemplos de memes compartidos por los participantes en torno al fin de semestre.



Los memes anteriores, son ejemplos de los compartidos por los estudiantes en su propio Facebook. En ellos presentaban las maneras en que experimentaban las tensiones escolares y los estados de ánimo provocados por las mismas. Fungían como un medio para la expresión de las circunstancias que estaban viviendo, representadas de manera cómica.

En las observaciones en las aulas, fue posible escucharlos hablar al respecto de dicho cansancio con mayor precisión, refiriéndose a cada trabajo, asignatura y tarea pendiente. En estas conversaciones, tomaban como base el meme para dialogar en torno a estas emociones y poder expresarlas usando frases como: «Me siento como en el meme de...».

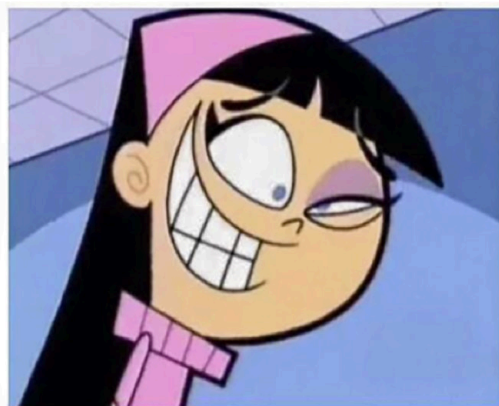
En este caso es posible identificar aspectos vinculados a esa identidad estudiantil, es decir, a sus propias maneras de vivirse como cierto tipo de estudiantes. Para estos jóvenes, era importante entregar sus trabajos con lo que consideraban una buena calidad y, así, concluir cada semestre con calificaciones altas. Esas significaciones alrededor de lo que debían ser como estudiantes, era lo que subyacía a las preocupaciones relacionadas con el fin de semestre.

Al ser este un contexto en el que invertían la mayor parte de su tiempo y dedicación, la mayoría de los memes que publicaban giraban en torno a su vida escolar. Específicamente, en la carrera de psicología, en estos últimos semestres, la carga del plan de estudios se inclinaba hacia las asignaturas aplicadas. Por ello, un elemento más de sus identidades se configuraba con mayor fuerza: la identidad profesional o el ser psicólogos.

Figura 2

Memes relacionados con la práctica de la psicología clínica

Cuando el paciente te está haciendo enojar pero no quieres que se note



Psicólogos intentando hacer rapport



Estos memes se relacionaban con aquellas actividades en que ejercían como psicólogos, en tareas propias de la profesión; en este caso, al brindar atención desde la psicología clínica. En y a través del uso de estos memes, se iban identificando con un nuevo tipo de prácticas que llevaban a cabo; en este caso, la relación con los usuarios o pacientes en las intervenciones que sostenían en sus asignaturas aplicadas.

Al comenzar a compartirlos, se relacionaban con compañeros de la carrera que cursaban en otros grupos, distintos a los suyos, pero con quienes se identificaban en torno

a las vivencias del ejercicio de la psicología. Es fundamental señalar que no bastaba con publicar estos memes, también participaban de interacciones y prácticas en las que respondían a sus compañeros y amigos, hacían comentarios aludiendo a la identificación con los mismos, etiquetaban a alguien en particular, y más.

En este proceso, no solo mostraban aquello que les había ocurrido, sino que podían reafirmar la vivencia e incorporar aspectos emocionales, manifestados a través del humor y la broma. Podrían comenzar a definirse como psicólogos, al tiempo que se distanciaban de la vida estudiantil.

Y ahora, ¿qué sigue? Cómo ser psicólogo: entre expectativas y deseos

Con referencia a la conclusión de la carrera, los jóvenes manifestaron preocupaciones en torno al proceso de convertirse en profesionales plenos y dejar de verse a sí mismos como aprendices o estudiantes; tomaban como base una serie de imaginarios sociales relativos a lo que debían ser como psicólogos.

Ariana: Creo que, en algún momento, hay como cierto estigma de: «eres psic [...], estás estudiando psicología y no debes de pensar de cierta forma», [...] para que no se preste al: «¡ah [...] eres psicóloga!, y ¿por qué pones eso en tu biografía?» [...]. No es que me importe, pero más que nada [es] para evitar cuestionamientos.

Karen: Creo que a veces descuido cosas y publico muchas tonterías, la verdad. Creo que más adelante voy a hacer..., como que voy a crear otro perfil, donde comparta muchas imágenes sobre psicología o cosas por el estilo; creo que así sería como más conveniente.

Como podemos observar, existen también pautas de comportamiento en torno a lo que debe ser un profesional de la psicología, vinculadas plenamente con las maneras de interactuar en redes sociales, en este caso en Facebook. En sus discursos, los participantes afirman que los mundos digitales y los mundos *offline*, se interrelacionan y tejen mutuamente.

Así, ser psicólogos no solo implicaba para ellos una forma de ejercicio profesional, sino una manera de presentarse, comportarse y relacionarse en los mundos digitales. Esto les generaba también angustias y tensiones, pues representaba un momento de cambios, de mirarse distinto a sí mismos, de vivirse en las redes sociales, de maneras particulares que habían aprendido también de las interacciones en línea con otros psicólogos.

En los ejemplos anteriores, Karen y Ariana hablaron de los significados culturales que han escuchado y de los que se han apropiado en torno al ser psicólogos, a los modos en que un profesional debe comportarse, aun en los contextos digitales. Estas son demandas de participación en las que parece que quedan de lado otros elementos de sus identidades: como jóvenes, amigos, parejas y más, que tienen distintos intereses y que participan en otros contextos, además del profesional, pues como indica Karen, lo adecuado en esas circunstancias sería compartir casi exclusivamente información vinculada a su profesión.

Por otro lado, en ese proceso de comenzar a pensar cómo modificar sus participaciones en las redes sociales, al estar a punto de convertirse en psicólogos egresados, también se hacían presentes elementos de incertidumbre, vinculados al mero hecho de concluir la carrera. En las expresiones mediante memes, manifestaban sus emociones de tristeza y miedo, a la vez que hacían contacto con lo que consideraban los posibles retos y las dificultades a las que se enfrentarían una vez que esto ocurriera.

Figura 3
Ejemplos de memes publicados por los participantes en torno al término de la licenciatura.



Como se observa en los ejemplos anteriores, los participantes empleaban esta red social como un espacio de expresión donde verter sus emociones. Esta comunicación iba más allá de emplear su propio lenguaje o describir sus circunstancias, pues en la imagen se concretaban estos elementos definidos en pocas palabras; es decir, el meme figuraba como ese artefacto cultural, mediador de dicha manifestación.

Por otro lado, en los memes encontraban un acercamiento a lo que sería esa vida, una vez concluida la carrera. Estas representaciones culturales, elaboradas con base en la experiencia de otros, les permitían construir expectativas y visualizar lo ocurriría en las semanas siguientes: las dificultades económicas y de inserción laboral, entre otras. Conforme se acercaba el fin del semestre, era cada vez más frecuente encontrar estas manifestaciones en sus redes sociales y escucharlos hablar al respecto en las interacciones cara a cara, haciendo mención a memes como los ya señalados.

En síntesis, como lo he presentado en este apartado de análisis, puedo afirmar que el uso de los memes –como artefactos mediadores–, representan una nueva forma canónica de narrar emocionalidades, vivencias y experiencias de la vida cotidiana. En este caso, los jóvenes participantes manifestaban preocupaciones que no compartían con otras personas de los distintos contextos de práctica social; era más bien una cuestión de interacciones con pares que se ubicaban en situaciones similares, y con quienes tejían estas redes de apoyo, en y a través de los medios digitales. Hacerlo parecía aligerar la angustia causada ante la incertidumbre, así como otorgar sentido a algunas de sus vivencias, configurando significados en torno a la transición de vida que les esperaba.

En este proceso no solo exponían hechos o eventos particulares, sino que compartían la experiencia mediatizada, cargada de aspectos emocionales incluidos en un mensaje que sería transmitido de forma pública entre aquellos miembros de su red social, y en el que el humor y la risa debían estar impresos.

Cabe señalar que, en este proceso, más que solo expresarse con imágenes, también sostenían procesos de interacción, pues solían «reaccionar» a las publicaciones, hacer comentarios a sus compañeros y amigos, responder a los que les hacían a ellos y más, aunque esto era de forma breve con expresiones como «confirmando», «x2»..., entre otras. Es decir, como lo señala Vélez (2012) utilizar memes en la comunicación, ha impactado en las maneras en que interactuamos y socializamos con las personas –con el uso de menos palabras y más imágenes–, lo que da lugar a ciertas transformaciones socioculturales con base en el empleo de las herramientas digitales.

Así, en los apartados previos, pude presentar algunas de las vivencias más reportadas por los jóvenes mediante el uso de memes de internet, en concordancia con el objetivo planteado que, justamente, buscaba conocer estas representaciones y manifestaciones. También puedo indicar que, en estas prácticas digitales, fue posible observar el impacto emocional que representa el proceso de transición entre el término de la carrera y la inserción laboral. Se puso de manifiesto la carga sociocultural y las expectativas que trae consigo el ser egresado de una licenciatura, y que parecen empujar a los jóvenes a una serie de vivencias en las que están poco acompañados, en las que existe gran cantidad de emociones entramadas y que necesitan ser escuchadas.

Cabe señalar que, por lo menos en la institución de procedencia de estos jóvenes universitarios, no existe algún tipo de programa de orientación o asesoría formal en la que se atiende a este proceso de transición, como parte de la formación profesional o de los procesos educativos; lo anterior, como ya he indicado, se puso de manifiesto en el uso de los memes y los discursos reportados por los estudiantes, lo que nos indica, en varias dimensiones, la relevancia de este tema y la necesidad de atenderlo.

Como se evidenció, las dificultades socioemocionales entramadas en este proceso pueden ser complicadas de sortear, por lo que necesitamos visibilizarlas y ponerlas sobre la mesa para atenderlas. Así, encontramos en los memes esa ventana de posibilidad para acercarnos justamente a las maneras en que viven esos momentos de sus recorridos de vida, y darles paso a esas voces manifestadas en imágenes y breves palabras.

ALGUNAS CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

En primer lugar, quiero apuntalar la importancia de las nuevas tecnologías digitales en la vida de los jóvenes, quienes las han empleado como medios de cauce y expresión emocional, de formas relativamente rápidas, sin gran cantidad de palabras, lo que las vuelve sencillas de

manifestar y ágiles de comprender por los pares, con quienes comparten vivencias y modos de interacción con los memes. Ello les permite generar esos lazos de empatía, conectar con los demás, y sentir alivio en esa carga emocional y de expectativas generadas respecto de este momento de sus vidas. Estas son estrategias con un gran potencial de acompañamiento y orientación pedagógica que, quienes estamos interesados en la investigación e intervención educativa, deberemos comenzar a considerar para el acercamiento a esta población.

Por otro lado, se puso de manifiesto la importancia de pensar los procesos educativos como embebidos de elementos socioemocionales que implican una manera de vivir la escuela, de ser estudiantes, pero también de pensarse a sí mismos como profesionales en formación y, por ende, de acercarse al final de la vida escolar; una transición que, como se observó en el análisis de esta investigación, está impregnada de emociones diversas, miedos, tristezas, pérdidas y más.

Es necesario continuar ahondando en la relevancia que posee para los propios jóvenes en formación, este proceso de inserción laboral que va de la mano con la conclusión de la licenciatura. Pareciera que los implicados en los procesos educativos formales nos hemos preocupado por la formación en sí misma y la vida de los estudiantes mientras están en las escuelas, como si su formación concluyera inmediatamente al tener el 100% de los créditos aprobados. Asumimos que pueden estar preparados para insertarse en el mundo laboral por las capacidades y habilidades profesionales con las que cuentan. Empero, existe también ese proceso de reestructuración identitaria que implica romper con la vida estudiantil y comenzar a asumirse como profesionales de un campo específico, lo que representa, como se pudo observar, que existen dificultades socioemocionales intrincadas en el proceso de insertarse en lo que llaman la vida adulta.

Será también parte de nuestra labor, acercarnos a estas maneras en que los jóvenes universitarios lo están viviendo, darles paso a sus voces y visibilizar estos procesos, justamente para pensar en estrategias de orientación en las que se contemple el proceso de salida del mundo escolar, y las presiones sociofamiliares y emocionales que trae consigo; pensar en maneras de manejarlas y poder acompañarlos en este proceso. ■

REFERENCIAS

- Arango, P. L. (2015). Una aproximación al fenómeno de los memes en Internet: claves para su comprensión y su posible integración pedagógica. *Comun. Midia Consumo*, 12(33), 109-131.
- Ballesteros, D. E. (2016). Circulación de memes en WhatsApp: ambivalencias de humor desde la perspectiva de género. *EMPIRIA. Revista de metodología de ciencias sociales*, 35, 21-45.
- Beers, K. (2010). Using the discourse analysis to assess social co-presence in the video conference environment. In L. Shedletsky & J. Aitken. *Cases on Online Discussion and Interaction: Experiences and Outcomes*. Information Science Reference.
- Castro, P. y González-Palta, I. (2016). Percepción de estudiantes de psicología sobre el uso de Facebook para desarrollar pensamiento crítico. *Formación Universitaria*, 9(1), 45-56.

- Chiecher, A. (2014). Un entorno virtual, dos experiencias. Tareas académicas grupales y socialización de emociones en Facebook. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 79(28), 129-143.
- Corsaro, W. (2005). El acceso al mundo infantil. Estrategias de investigación para la entrada al campo y la recolección de datos en un escenario preescolar. En C. G. Pérez, D. I de L. Alarcón, B. J. J. Yoseff y V. M. A. Salguero (Comps.). *Psicología Cultural*, 1, FES Iztacala, UNAM, 235-278.
- Davison, P. (2012). The language of internet memes. In M. Mandiberg (Ed.), *The social media reader*, New York University Press, 120-136.
- Delabra, R. B. A. (2021). Experiencias de inserción laboral de egresados de la carrera de psicología de la FES Iztacala: un análisis de dos generaciones. *Tesis de maestría*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dreier, O. (2005). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En G. Pérez (Trad.), *Psicología Cultural*, 1, FES Iztacala, UNAM, 235-278.
- Flick, U. (2002). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.
- Garabito, G. (2018). Trabajo y juventudes universitarias en México. Tendencias y complejidades. En A. Corica, A. Freytes y A. Miranda (Comps.). *Entre la educación y el trabajo. La construcción cotidiana de las desigualdades juveniles en América Latina*. CLACSO, 93-108.
- González, C. F. L. (2018). Los memes de internet como mediadores de las vivencias de estudiantes universitarios. En J. J. Dorantes (Coord.). *Háblame de TIC. El Cyberbullying y otros tipos de violencia tecnológica en Instituciones Educativas* (pp. 203-216). Editorial Brujas.
- González-Carmona, F. L. y Saucedo-Ramos, C. L. (2020). El trabajo en equipo mediado por Facebook: una iniciativa de estudiantes universitarios. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 6(1), pp. 161-182, <https://doi.org/10.22402/j.rdi-pycs.unam.6.1.2020.201.161-182>
- Guzmán, G. C. y Saucedo, R. C. (2007). Introducción. En *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela* (pp.7-19). Ediciones Pomares.
- Huerta, D. G. (2014). Las imágenes macro y los memes de internet: posibilidades de estudio desde las teorías de la comunicación. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, 6. Recuperado de <http://www.suv.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/217/316>
- Mondragón-Barrios, L. (2009), Consentimiento informado: una praxis dialógica para la investigación. *Rev Invest Clin*, 61(1), 73-82.
- OECD (2019), *Higher Education in Mexico: Labour Market Relevance and Outcomes*, Higher Education, OECD Publishing. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1787/9789264309432-en>
- Rosero, S. E. (2015) Memes: comunicación e identidad, análisis comunicacional de los memes de Crudo Ecuador como representación de la identidad ecuatoriana. *Tesis de licenciatura*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1990). La entrevista en profundidad. En *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación* (pp. 100-132). Paidós-Studio.
- Valverde, V. K. (2015). *Cuenca dentro de las redes sociales. Los memes, ¿un reflejo de nuestra cultura?* Trabajo de titulación previo a la obtención del título de licenciada en ciencias de la Educación en Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales. Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Vélez, H. J. (2012). Los memes de internet y su papel en los medios de comunicación mexicanos. *Memorias de XXIV Encuentro Nacional AMIC. La investigación de la comunicación y su incidencia social. Análisis sobre la construcción del campo de estudio y la producción de conocimiento* (pp. 113-122), Saltillo, Coahuila.
- We are Social & Hootsuite. (2021). *Digital 2021 Global Overview Report*. Recuperado de: <https://wearesocial.com/digital-2021>